

# EL SIGLO FUTURO

## DIARIO CATÓLICO

**PRECIOS DE SUSCRICION:** EDICION GRANDE: En Madrid, 12 rs. un mes.—En provincias, un trimestre, 40 rs., remitidos á esta Administracion en letras de fácil cobro, libranzas del Giro-mútuo. En las Islas de Puerto-Rico, Cuba y Filipinas, satisfaciéndolo en casa de nuestros corresponsales en la Habana, Puerto-Rico y Manila, un trimestre 80 rs. En el extranjero un trimestre 30 francos. Número suelto en la Administracion, 1 real.

**PUNTOS DE SUSCRICION:** Administracion en Madrid, Gravia, núm. 30 pral., derecha, y en las principales librerías de la capital. En provincias, en las principales librerías que son nuestros corresponsales. En Puerto Rico, D. Celestino Diaz. En Cuba, D. Federico T. Alteridge, calle de Mercaderes, núm. 26. Apartado núm. 599, Habana. Y en las Islas Filipinas D. Estéban Papa, Recoletos, Manila.  
Para los anuncios de la Península y extranjeros, en esta Administracion á 1 real la linea.

### LETANIAS DE SAN JOSE.

|   | Reales Cs.       |
|---|------------------|
| Suma anterior.....  | 14.509 30        |
| Coro de Santa Teresa de Jesus, de Jerez de la Frontera..... | 104              |
| H. P., católico.....  | 105 20           |
| D. Martín Puertollas.....                                   | 4                |
| Un católico de Durango.....                                 | 10               |
| <b>Suma.....</b>  | <b>14.732 50</b> |

### EL SIGLO FUTURO

MADRID, 21 DE MARZO DE 1891.

Los Santos.

Felicito con entusiasmo á D. Ramon Nocedal por los triunfos obtenidos en Castellon, y protesto contra los articulos del periódico «La Fe» contra la inclita Compañía de Jesus.

Juan Piris.

Carmona.

Mi más entusiasta felicitacion á D. Ramon Nocedal por los triunfos alcanzados en Castellon y Azpeitia. Tambien felicito al Ilmo. señor Obispo de Plasencia y al Sr. Ramery, y protesto contra los articulos del periódico «La Fe» contra la inclita Compañía de Jesus.

Antonio Carrera y Perez.

Torrox.

En nombre de todos los tradicionalistas de esta católica poblacion, felicito á don Ramon Nocedal por el triunfo obtenido en Azpeitia, y protestamos contra los..... que el periódico «La Fe» ha dirigido á la ilustre Compañía de Jesus.

Salvador Muñoz.

Villamartin.

Felicito al Sr. Nocedal por sus triunfos en Castellon y Azpeitia

Francisco de Aopete.

Burgos.

Felicitemos al Sr. Nocedal por sus triunfos, y protestamos contra los..... articulos que el periódico «La Fe» ha dirigido á la inclita Compañía de Jesus.

M. A. B.

Mendoza.

Felicito al Sr. Nocedal por sus repetidos triunfos.

Juan Bautista de Aguinaga.

### PARA RECTIFICAR.

Con motivo de la muerte del jefe del centro católico alemán, el insigne Windthorst, ha escrito *La Union Católica* párrafos muy atinados que queremos copiar.

En alguno de ellos, sin embargo, incurre en inexactitud manifiesta que conviene rectificar.

Dice, por ejemplo:

«Las palabras *tésis* ó *hipótesis* que tanta maravilla ó extrañeza han causado, al verlas empleadas y aplicadas por los hombres de la Union Católica en España, en el espíritu de personas retrasadas en la cultura científica ó histórica ó anegadas en las pasiones de su yo, no han sido inventadas para justificar una conducta ó doctrina determinada, sino que muy antiguas ya en el tecnicismo de las retóricas, de la filosofía y de la teología, expresan, con exactitud gráfica, la primera el concepto de una *cuestion universal*; la segunda la idea de una *cuestion particular*, de una cuestion limitada en sus aplicaciones por las circunstancias de lugar y tiempo.»

Suponemos que las *personas retrasadas en la cultura científica ó histórica ó anegadas en las pasiones de su yo* á que *La Union Católica* se refiere, no serán nuestros amigos; y lo suponemos por varias razones, todas de bastante peso. Primeramente, porque no sería cortés ni caritativo llamarnos ignorantes y soberbios; mucho menos cuando no viene á cuento insultarnos, ni siquiera podría disculparse semejante salida de tono con el ardor de una polémica de que hace tiempo no se habla; y no debemos juzgar que *La Union Católica* haya querido dar á nadie el derecho de acusarla de falta de caridad, de injusta y de descortés. En segundo lugar, porque esas formas de discusion están terminantemente prohibidas por el Papa y los Obispos, y debemos creer que *La Union Católica* no querrá faltar á esas prescripciones. Además, porque es notorio que, si nosotros no, porque nuestro en-

tendimiento es escaso y nuestra ciencia nula, nuestros amigos han dado bastantes muestras de gran talento, de profunda ciencia y de superioridad incontestable. Porque, fuera de eso, la Congregacion del Índice declaró que eran excelentes la doctrina, el razonamiento y la forma del libro en que el Sr. Sardá y Salvany expuso nuestra doctrina, y el Papa ha dicho recientemente que la doctrina de ese insigne escritor y sus compañeros de redaccion es, no como se quiera buena, sino óptima. Y, en fin, porque ni nosotros ni ninguno de nuestros amigos se maravilló ni extrañó jamás las palabras ni la teoría de la *tésis* y la *hipótesis*, sino de que se quisiera aplicar á la católica España la teoría de la *hipótesis* que es aplicable en la protestante Alemania.

Y con esto quedan rectificadas los errores de concepto y de hecho que *La Union Católica* nos atribuiria en este otro párrafo que vamos á copiar, si por ventura fuese á nosotros, contra lo que debemos suponer, á quien llama «personas retrasadas en la cultura científica ó histórica ó anegadas en las pasiones de su yo.»

«Windthorst», dice *La Union*, «sin ceder un ápice en la intransigencia de la verdad católica y en la integridad de su adhesión fiel á la Iglesia y á la Santa Sede, y con la vista fija siempre en el ideal católico y en el triunfo de los derechos de la Iglesia, ha partido siempre de la hipótesis, para llegar á la *tésis*, aprovechando todas las circunstancias, todos los resortes y todas las ventajas y todos los medios hábiles y licitos que ofrecían las peripecias de la política de Bismarck y la realidad parlamentaria del Estado alemán hasta conseguir, como ha conseguido, la ruina del Kulturkampf y que caiga Gossler, siendo sustituido en el ministerio de Gracia y Justicia por un católico tan ferviente como es el conde Zedlitz Trützschler.»

Excelente política, que nosotros aplaudimos con todo nuestro corazón en la protestante Alemania, y seguiríamos con toda nuestra alma en cualquiera otra nacion protestante, cismática ó turca donde la herejía fuese universal, ó tuviese tantas raíces que fuera menester partir de la *hipótesis* para llegar á la *tésis*, aprovechando, por supuesto (y no desaprovechando ó contrariando), todas las circunstancias, todos los resortes, todas las ventajas y todos los medios hábiles y licitos que se ofreciesen.

En esas condiciones aplaudiríamos y seguiríamos esa política. ¡No que no! Con el mismo empeño y con la misma decision con que en una sociedad católica, donde sólo la *tésis* católica tuviese raíces y base estable, rechazaríamos la política de quien se apartase de los católicos y se fuese con sus enemigos, protestantes, cismáticos, moros, paganos, racionalistas ó liberales; y ayudase contra los católicos á los partidos que quisieran destruir la *tésis* y llegar so pretexto de la *hipótesis* á los últimos límites de la *antítesis*; y aprovechase todas las circunstancias, todos los resortes, todas las ventajas y todos los medios de ir destruyendo todos los principios de la *tésis*, y de ir consolidando todas las conquistas de la *antítesis*, desde la libertad de los cultos falsos y la enseñanza herética y de la prensa impia, hasta el jurado y el sufragio universal.

Son dos caminos inversos: el uno para cristianizar á una sociedad hereje, y el otro para imponer el liberalismo á un pueblo católico; el uno para ver de establecer en las almas y en las leyes heterodoxas la soberanía social de Jesucristo, y el otro para ir arrancando hasta el nombre cristiano en las leyes y en las almas de una nacion católica; el uno, el de Windthorst, digno de loa é imitacion; el otro, el que nosotros combatimos, el que siguen todos los partidos liberales para apoderarse de todos los países católicos, abominable, execrable, digno de repobacion.

Con estas aclaraciones, en que no podrá menos de convenir *La Union Católica* si acepta los buenos principios como base y las leyes de la lógica para discurrir, quedan en su punto los párrafos que hemos transcrito del periódico liberal-conservador.

Segun leemos en nuestro querido compañero *El Norte Catalán*, el Consejo tradicionalista del distrito de Vich ha tomado días pasados el buen acuerdo de apoyar con todas sus fuerzas el pensamiento generoso y patriótico concebido por el excelentísimo é ilustrísimo señor doctor D. José María Morgades, Obispo de aquella diócesis, de restaurar el célebre monasterio de Ripoll, glorioso baluarte de nuestra independencia.

Para coadyuvar con más eficacia á tan ex-

celente proyecto, el Consejo tradicionalista de Vich ha dado forma á sus acuerdos del modo siguiente:

1.º Contribuir á la restauracion del monasterio de Ripoll costeando uno de los altares de Santa Maria.

2.º Dedicar dicho altar al integérrimo mártir de Jesucristo, el glorioso San Jorge, teniendo en cuenta el amor ardentísimo que la comunión tradicionalista del Principado profesa á tan insigne Santo, á quien considera como á su Patron y Abogado especialísimo, y tambien por la circunstancia de que en la iglesia del monasterio de Ripoll no hay un altar dedicado al insigne Patron de Cataluña.

3.º Ofrecer desde luego al excelentísimo Prelado de Vich el presente de dicho altar que ha de construirse en su dia, y pedirle su beneplácito y bendicion para llevar á cabo el proyecto.

4.º Abrir una suscripcion para cubrir los gastos á que ascienda la realizacion de dicho proyecto, para lo cual el Consejo tradicionalista de Vich contribuye con la cantidad de QUINIENTAS PSEBTAS.

5.º Invitar á los demás Consejos tradicionalistas de Cataluña, á todos los catalanes amantes de las glorias pátrias y á cuantos quieran contribuir á tan laudable proyecto, para que se sirvan unir sus nombres y donativos al fin indicado.

6.º Rogar á los periódicos tradicionalistas, especialmente á los del Principado, que den á conocer el proyecto del mejor modo que entiendan ha de producir más provechoso resultado, para lo cual invita el Consejo de Vich á los mencionados periódicos á que hagan públicos estos acuerdos y abran suscripciones para que todos los que gusten contribuyan á un pensamiento que no puede menos de ser simpático á todos los amantes de las pátrias tradiciones.

7.º y último. Designar para recibir los donativos, los puntos siguientes:

En Vich, la casa del presidente del Consejo tradicionalista D. José de Bertran, calle de Bergos, núm. 5, piso segundo; ó la del secretario del mismo Consejo, calle del Cassador, número 1; la redaccion de *El Norte Catalán*, calle de Argentes, núm. 2, y en la Tipografía Católica de San José, plaza Mayor, 40. Fuera de Vich, en las redacciones de los periódicos tradicionalistas.

En cumplimiento del tercero de los acuerdos citados anteriormente, visitó el día 18 de Febrero último una comision del Consejo tradicionalista del distrito de Vich al excelentísimo é ilustrísimo Prelado de aquella diócesis, quien recibió á los comisionados con una bondad, cariño y cortesía superiores á todo encarecimiento, y no solamente mostróse complacido de los acuerdos adoptados por el Consejo tradicionalista de Vich, sino que aprobó y bendijo de todo corazón el pensamiento, manifestando que tenia plena confianza en que el altar de San Jorge sería uno de los que más honrarían al santuario de Ripoll. De esta confianza, que tambien abraza el Consejo tradicionalista de Vich, participa asimismo EL SIGLO FUTURO al recomendar á todos sus amigos que ayuden á nuestros hermanos de Cataluña en tan patriótica y piadosa empresa.

### NI CONTIGO NI SIN TÍ.....

En la sesion que ayer celebró el Congreso, y á propósito del acta de Don Benito, dijo el diputado republicano Sr. Azcárate acerca de las ingerencias del poder judicial en las elecciones, y entre otras cosas, lo siguiente:

«Por lo demás, yo siento decir al señor ministro de Gracia y Justicia que no estoy de ningun modo dispuesto á dejarme imponer con la declaracion de la dignidad, de las virtudes y de las excelencias de la magistratura. Estoy dispuesto á discutirlo todo. Es preciso que acabe este convencionalismo, que tiene perdida la política, porque por este camino no se puede hablar del ejército sin que el ministro de la Guerra ponga su veto, no se puede hablar de la magistratura sin que el ministro de Gracia y Justicia haga lo mismo; sólo se puede hablar de los pobres empleados, porque los respectivos ministros no se atreven á defenderlos. Este ha sido siempre mi criterio, y puedo invocar el testimonio de mi querido amigo y compañero el Sr. Becerro de Bengoa.»

«En las Cortes pasadas, y pronunciando el Sr. Danvila un discurso del cual no quedaba en la Universidad nada bien parado, recuerdo que al entrar yo en el salon me dijo el Sr. Becerro de Bengoa: «Ha perdido la palabra.» Y para qué?—Para defender al profesorado.—Pues ha hecho Vd. mal; porque si aquí, cuando se

levanta un diputado á hablar de los ingenieros, de los profesores, de los militares, etc., se levantara otro y le impugna, ¿á dónde iríamos á parar? ¡Por Dios, señores, si todos sabemos cómo están la magistratura y los jueces! Están á la altura de todos, lo mismo que todos.

«Si quiere el señor ministro de Gracia y Justicia que le diga mi opinión, yo creo que en toda la magistratura española no hay un juez ni un magistrado, y si le hay será pura casualidad, que se deje cohechar; pero creo que las cuatro quintas partes son débiles ante los halagos, los temores ó las amenazas del politiquismo.

«Por lo demás, los que nos sentamos en estos bancos tomamos nota de esas recíprocas acusaciones y defensas de conservadores y liberales. Son notas para la historia de los partidos monárquicos, ó lo que tanto monta, para la historia de la monarquía. (Rumores.) Para la historia de la monarquía, que no puede vivir allí en las alturas, sino con los partidos políticos.

«Por lo demás, en cuanto al porvenir, por muy optimista que uno sea, por mucho que quiera esperar, no se puede tener gran confianza. Mi querido amigo el Sr. Silvea, desde los bancos de la oposicion, pronunciaba los discursos que yo recordaba antes, y los cuales suscribíamos con mucho gusto los que nos sentamos en estos discursos muy bien inspirados; pero á juzgar por la conducta del gobierno, no llevan traza de cumplirse aquellos hermosos ofrecimientos, como tendremos ocasion de ver cuando se disputa esto con datos, como quiere el señor presidente de la comision de actas, para lo cual, ya puede el señor ministro de Gracia y Justicia ir preparando un estado de los procesamiento de ayuntamientos en el año último, clasificados por meses, por la naturaleza del delito, y diciendo en el mismo los que se han terminado por sobreseimiento, por absolucion ó por condena, y esto para empezar el trabajo; porque tiene razon el Sr. Linares Rivas, estas cosas deben hacerse así.

«No podemos confiar tampoco en que las ofertas del Sr. Gamazo, que son tan sinceras como las del Sr. Silvea, se cumplan; y es que hay una cosa superior á los individuos, que es el medio social en que, han de realizarse esas ofertas, la urdimbre, la vida, la sangre, los nervios, los músculos y el cuerpo en que han de encarnar, y nosotros creemos que en los partidos monárquicos nada de eso puede encarnar.»

De que no se puede confiar en los liberales-conservadores, ya da testimonio el Sr. Azcárate, y tambien lo dió el Sr. Gamazo al decir que el actual ministro de Gracia y Justicia ha trasladado á 25 presidentes de Audiencia, 34 magistrados y 15 fiscales, sin peticion propia y para realizar fines electorales.

Y de que tampoco puede confiarse en los fusionistas, dió testimonio el Sr. Silvea, actual ministro de la Gobernacion, en el discurso que pronunció en el Congreso el 24 de Marzo de 1882, y en el que se hallan las siguientes frases:

«Como uno de los resultados más capitales del debate, me voy á permitir llamar vuestra atencion acerca de un hecho, mejor dicho, acerca de un sintoma revelado por una serie de hechos, á mi parecer muy grave. Me refiero á la revelacion ya completa de un nuevo linaje de verdadera tiranía, del cual ya viene apercibiéndose el país hace algun tiempo, pero que se ha ostentado en toda su desnudez y en toda su inmensa gravedad en esta discusion como en ninguna otra: tiranía contra la cual es preciso que nos coaliguemos todos, absolutamente todos, y en la cual entiendo que no tienen participacion ni responsabilidad, ni los individuos de la mayoría, ni los hombres más importantes que componen ó constituyen la direccion moral del partido gobernante, sino simplemente una parte del ministerio, unos por apatía y abandono, otros por error de concepto.»

«No es verdad que, como consecuencia de este debate, se ha despertado en el ánimo de todos un temor y una desconfianza grande del orden judicial, poniéndose exageradamente al servicio del poder ejecutivo y penetrando indebidamente y con violacion de los procedimientos y de la más elemental garantía para resolver todas las dificultades políticas, económicas y sociales que surjan al paso?»

De donde se deduce: Que si mal estamos con los liberales-conservadores, peor estábamos con los fusionistas; y si mal estábamos con los fusionistas, peor estamos con los liberales-conservadores.

Unos y otros son peores, y ambos partidos ponen de su parte cuanto pueden y saben para que aquí ande todo decaído. Desde la política á la Hacienda y desde la Hacienda á la administracion de justicia.

Y nada decimos de los republicanos, cuya breve dominacion puso á las claras que, si algo hay peor que los fusionistas y liberales-conservadores, fueron los republicanos. Así como si algo puede haber peor que los republicanos, son los liberales-conservadores y los fusionistas.

Todos son peores, y la tranquilidad y el sosiego de España no parecen por ninguna parte.

### MAS SOBRE ENSEÑANZA.

Continuando la materia expuesta en nuestro artículo *Males que hoy afligen nuestra España: sus causas*, diremos que, tanto para formar el corazón de los niños, como para echar la base de su carrera literaria, es preciso que la instruccion primaria sea más sólida y más atendida que lo es en la actualidad. Efectivamente; hoy, tristeza inmensa causa confesarlo, muchos de los alumnos empiezan el estudio de la segunda enseñanza sin saber, ni aun siquiera medianamente y por manera rutinaria, las principales verdades de nuestra Religion católica. Así continúan, salvo algunas excepciones, los años dedicados al estudio de aquella, toman el grado de bachiller y empiezan una carrera especial en el mismo estado de ignorancia. Diganse ahora «», continuando de este modo, puede tener España, en el día de mañana, hombres que rijan y gobiernen á sus hermanos conforme á las leyes de un bien entendido y verdadero progreso.

Está mandado, si que antes de pasar al estudio de la segunda enseñanza, aprueben los niños oficialmente las asignaturas que dicha primaria comprende, y, entre ellas, lo confesamos con mucho gusto, se hallan las de doctrina cristiana y nociones generales de religion y moral. ¿Cómo es, pues, que á pesar de esta ley, pasan muchos, muchísimos niños, á cursar estudios mayores en las condiciones que dejamos expuestas, nada favorables, por cierto, y si muy peligrosas, primero para el individuo y más tarde para sus semejantes? Muy sencillo: porque los exámenes no se hacen con el rigor que se debiera; y este abandono, claro está que no puede menos de acarrear gravísimos males más tarde ó más temprano. Muchos ya los estamos sufriendo.

Al hombre, ante todo, debe enseñarse el fin para que ha sido creado, y los medios de que se ha de valer para conseguirlo. Sin estos principios, los cuales inculcados á su tiempo, se harían conaturales en el corazón del niño y crearían y se robustecerían al paso que creciese en edad, no es posible que llegados á la virilidad respeten ni las leyes de la nacion, ni las de la Iglesia, ni á los representantes de unas y otras, ni cosa alguna divina ni humana. Muy posible es que algunos nos tache de pesimistas; pero, créannos, que al paso que van las cosas, sucederá sin remedio lo que al presente presentimos. ¡Ojalá nos equivocáramos! Pero tantas y tales manifestaciones estudiantiles habian muy claro al corazón humano, al hombre pensador. Pues si ponemos los ojos en la terrible masa socialista, ¿qué programa se ha visto en las esquinas de esta coronada villa, con motivo de las elecciones para diputados á Cortes? Bien podemos asegurar que sus desdichados individuos no han sido amamantados á los pechos de la verdad, de la Religion católica, única verdadera.

Tamaños desórdenes, como es consiguiente, no deberá el gobierno verlos con buenos ojos, y al efecto no podrá menos de castigarlos de una manera ó de otra. Pues bien; nosotros opinamos que en vez de recurrir al castigo, se procure moralizar la gente estudiosa en los centros de enseñanza con las saludables verdades de la moral y fe católica, pero en toda su integridad y pureza. Desengañense nuestros gobiernos: mientras los escolares no reciban educacion conforme en un todo con las reglas de la moral establecidas por la Iglesia (maestra suprema de todo el género humano), no esperen ver libre á la patria de las calamidades tristes y deplorables que hoy la tienen tan postada. Corrijanse los defectos y el abandono arbitrario señalados, y renovarán en pocos años la familia, la sociedad, la patria. ¡Oh, y cuántos piácomes no recibirían entonces los gobiernos de todas partes, y sobre todo, cuán bien remunerados serian por Dios en esta vida y en la otra!

¡Hasta ahora no hemos tratado más de la parte moral como base y fundamento que debe preceder á toda carrera y oficio; pues como dice Jesucristo: *Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, que todas las demás cosas que necesitéis se os darán por añadidura*. Esto no obstante, como alguno ó algunos pudieran apellidarnos fanáticos, aunque sin razón, no arremos fuera de propósito hacia el siguiente artículo de la declaracion: somos amigos entusiastas de la verdadera ciencia, y, por lo tanto, los progresos que ésta realice; porque la ciencia y la Religion deben caminar siempre juntas y estrechamente unidas. En el caso de elegir una de ellas preferimos para el pueblo, y aun para nosotros, la Religion; no que nos queramos seguir los pasos de quien públicamente dijo, algunos años há, que entre la ciencia y la fe optaba por la ciencia. No tenia presentes entonces que la ciencia mundana hinchaba, y que con un ala solamente no se volaba.

Exponiendo ya el estado moral en que la generalidad de los niños pasan á cursar estudios superiores, en los cuales de todo se trata menos del respeto y veneracion que se debe al Creador y Señor de todas las cosas, digamos cuatro palabras sobre otros conocimientos. Para lo cual, basta decir, que suelen estar los alumnos á muy poca altura. De aquí, por consiguiente, el que no puedan cursar con aprovechamiento las asignaturas del bachillerato; resultando que si han estudiado mal la primaria y en el bachillerato no han entendido debidamente, como suelen, las asignaturas que éste comprende, ¿qué base les queda para hacer con lucimiento cualquiera de las carreras especiales á que se dedican? Cuando se trata de levantar un edificio,